

EL MITO DE LA IZQUIERDA

Análisis y crítica
del izquierdismo

considerarlo a partir de
su presencia acomodada anti 'IPV' 91

- Control del funcionamiento de la Naturaleza, impidiendo el desenvolvimiento sin interferencias de los mecanismos de autorregulación de los ecosistemas o de las leyes que rigen otros sistemas naturales (subatómico, cósmico, metabólico, psicológico...).

El Poder puede ser ejercido, bien por parte de personas o grupos consciente o inconscientemente (autoridad, sumisión y delegación de un-s respecto de otr-s), o bien por parte de los mecanismos de funcionamiento de un Sistema sociocultural complejo (ideas o dinámicas dominadoras, engaños y mitos, tendencia al Poder absoluto, estructuras jerárquicas a distintas escalas...) que surge de la formación de una red de interrelaciones entre actos y estructuras de Poder concretos, de forma que se difumina la localización del Poder como ente. L-s presunt-s "dominador-s", no son más que piezas en esa gran "maquinaria", "dominad-s" a su vez. O visto desde otro ángulo, much-s de l-s propi-s "dominad-s" (aunque no tod-s) participan de este Sistema de Poder, de forma más o menos consciente, es decir, son a su vez "dominador-s".

Si no la hay, la propia "regla" lo es.

¿Todo es relativo? Si todo lo es, esta frase es una Verdad absoluta; si no lo es, alguna cosa, al menos, es absoluta...

Estos son "pequeños" detalles que la mayoría de l-s relativistas obvian. El relativismo es un freno impuesto al pensamiento. Sus dogmas satisfacen la conciencia, que deja de hacer preguntas y de avanzar en los razonamientos. El relativismo es una forma muy cómoda de "pensar".

Cuando el pensamiento es realmente profundo, racional, claro y potente, parte de puntos de referencia concretos y definidos, parte siempre de Verdades, de principios absolutos (aunque sean discutibles), o de lo contrario ni es pensamiento, ni Razón, ni nada que se le parezca; sólo meros malabarismos mentales, sofismas.

De hecho, hasta l-s relativistas tienen sus marcos "fijos" de "pensamiento" (los propios dogmas relativistas), aunque much-s jamás lo reconozcan.

- El relativismo siempre conlleva el reformismo. Cuando no hay principios éticos fijos todo acaba dependiendo "del cristal con que se mire", y se acaban aceptando males mayores convenciéndose de que son "males menores" o incluso "grandes bienes". Todo se reduce a una cuestión de opiniones y del "color de las gafas". Esta es la base del conformismo y del posibilismo. Bajo una falsa apariencia de "respeto a la Libertad" se termina manteniendo la Dominación, pintándosela a un mism- y a l-s demás de un "color bonito" o "aceptable". Al final, la Libertad y el respeto son tomados, como algo "relativo", al igual que la Dominación. Cuando los límites se difuminan y no hay puntos fijos, la perspectiva desaparece, todo se distorsiona, todo se confunde. El Mal deja de ser intrínsecamente malo, para ser relativamente malo o bueno, es decir "neutro", utilizable, potencialmente "bueno"...

Habría muchas más cosas que decir sobre uno de los mayores subterfugios intelectuales inventados por la mente humana, pero sirva lo anteriormente señalado para llamar la atención acerca de la seriedad del problema y para encender la llama de la verdadera reflexión crítica en el/la lector/a.

-NOTA 2: Cuando hablamos de Poder o Dominación nos estamos refiriendo al intento, tendencia o desarrollo (conscientes o no) del:

- Control o imposición desde fuera de pautas de pensamiento y/o comportamiento sobre las personas y los animales, impidiendo el desarrollo autónomo de sus capacidades y potencialidades (Libertad).

INDICE

- Introducción -----	1
- Relativismo -----	2
- Irracionalismo -----	4
- Reduccionismo -----	9
- Otros esquemas, mitos... derivados de los anteriores -----	11
Gregarismo -----	11
Unidad -----	13
Pluralidad -----	13
Pragmatismo -----	13
Optimismo -----	14
Egoísmo -----	14
Idolatría -----	15
- Nuestra conclusión -----	15
- Notas -----	19
Nota 1 (sobre antirrelativismo, antirreduccionismo, dogma...) -----	19
Nota 2 (sobre Dominación, Poder) --	23

La razón que nos ha animado a realizar este trabajo es la importancia que tiene revisar y cuestionar los esquemas de pensamiento, las tendencias... de los movimientos autodenominados "revolucionarios", "sociales", "alternativos"... Asumir acríticamente una dinámica preestablecida puede suponer estancarnos en errores que en lugar de llevarnos a revolucionar el Sistema actual, ayuden a mantenerlo. Revisar puede permitirnos tomar conciencia de los errores y corregirlos, lo cual es imprescindible si queremos realmente cambiar el actual estado de cosas.

Nuestra intención es apuntar críticas que estimulen la reflexión e inicien el verdadero debate, es decir, ese que va hasta el fondo de las cuestiones, sin miedo a que sus conclusiones nos digan que quizá tenemos que cambiar totalmente el rumbo porque el actual no tiene sentido. Ese debate que está abierto y así debe seguir, tiene como fin eliminar la confusión y los errores y encontrar bases correctas para el análisis de los problemas y para el planteamiento de prácticas frente a ello.

Para empezar tenemos que tratar de saber qué es la "Izquierda". En general, por "Izquierda" se entiende una diversidad de corrientes políticas y sociales caracterizadas por diversos grados teóricos y prácticos de enfrentamiento y oposición al poder establecido; así como los modelos sociales, políticos, culturales y económicos por los que apuestan dichas corrientes. Como consecuencia, los cambios planteados, las críticas,... llegan a diferentes niveles según los grupos y organizaciones que se adscriben a esa etiqueta y, por lo tanto, sus tendencias y planteamientos llegan a ser incluso contradictorios: comunistas, progresistas, demócratas, reformistas, revolucionarios, conservadores, nacionalistas, autónomos, ciertos sectores "anarquistas"... Estas contradicciones y esta ambigüedad hacen que no se pueda definir ni saber qué es en realidad la "Izquierda", y por ello nos atrevemos a decir que la propia idea de "Izquierda" es un mito, es decir, una construcción imaginaria colectiva sin sustento en la Realidad. Pero es un mito que ha tenido y está teniendo gran influencia en el establecimiento y transmisión de una serie de esquemas de pensamiento y actuación que, por ser comunes a ese conjunto heterogéneo de grupos y organizaciones llamaremos izquierdismo. Precisamente ese "izquierdismo" es lo que queremos cuestionar y sacar a debate en este pequeño trabajo. Para ello partiremos de los tres esquemas de pensamiento y práctica básicos del izquierdismo: el Relativis-

mamente inteligente, tras discutirla libremente y entenderla.

Si tras un verdadero debate crítico, esa idea es rechazada, entonces es que no era Verdad y la Verdad podría surgir de ese debate.

Hoy en día el debate racional es muy raro, pues no suele existir una verdadera crítica profunda, ni en la Sociedad en general, ni entre los izquierdistas en particular.

- El relativismo surge en un principio como reacción a la imposición de dogmas, mitos y prejuicios religiosos y culturales, pero pese a su presunta "racionalidad" original, en la generalidad de los casos para lo único que sirve es para dar coartada a la debilidad psicológica, a la hipocresía, a la permisividad y a la incoherencia, para justificar actitudes incorrectas tras un falso disfraz de "antidogmatismo", "libertad", "apertura de mente"...

De la asunción acrítica de dogmas religiosos o prejuicios sociales, se pasa a la defensa del dogma del "todo es relativo", cayendo de nuevo en aquello que en un principio se pretendía evitar. Así, los relativistas, en su reacción a la "moral" del Sistema acaban negando todo tipo de moral (su "ética" relativista, en los raros casos en que existe, es un fraude, pues impone excepciones arbitrariamente y no define unos valores claros que permitan discriminar entre lo correcto y lo incorrecto). Del "orden" impuesto se pasa al desorden.

El relativismo, aún en los casos más filosófica y lógicamente desarrollados, lleva implícita su propia degeneración, por la indefinición, incertidumbre y falta de rigor de sus postulados, que permiten su fácil malinterpretación y manipulación. Al final "todo vale". Y cuando todo vale, normalmente lo más asumido es lo más fácil y cómodo para el "ego", que no suele ser precisamente lo mejor para todos.

- Tod- relativista miente o se engaña, pues posee dogmas relativistas tales como: "Todo es relativo" o "La Verdad absoluta no existe"

Pero no sólo es falso el relativismo por el hecho de tener que basarse en dogmas o "verdades" indiscutibles, sino porque tales dogmas son contradictorios consigo mismos.

Así, frases relativistas como las señaladas arriba, son afirmaciones tajantes, claras y precisas, que tienen un significado nada relativo. Paradójicamente, el/la relativista que defiende la ausencia de Verdades absolutas acaba enunciando frases cuyo significado sólo puede ser entendido de forma absoluta ("Todo", "es", "no existe"...)

¿Seguro que nunca existe la Verdad absoluta? Si hay alguna excepción a esta "regla", entonces existe al menos alguna Verdad absoluta.

- En este texto entendemos por "dogma" toda idea o esquema sicocultural impuesto (bien sea por la fuerza y/o el engaño, bien por la asunción acrítica y la falta de reflexión). Es decir, un dogma es una idea (falsa o cierta) indiscutible o no discutida.

Los dogmas se mantienen mediante la falta de debate y la inhibición de toda crítica por los mecanismos que sean, algunos de ellos comentados en este texto.

Pero defender una verdad o la búsqueda de la misma, se hace a través de la reflexión, del debate, ...no de la imposición, y mientras no haya imposición, no hay "dogma".

- Pese a lo comúnmente asumido, "dogma" no es sinónimo de "Verdad absoluta". Lo que da carácter absoluto a la Verdad es su correspondencia con la Realidad y/o las leyes naturales que la rigen, no su imposición.

Conviene no confundir el carácter absoluto de algunas ideas o cosas con la imposibilidad de discutir las. Es en esta confusión en la que se basa el relativismo precisamente.

La Realidad es un hecho, independientemente de la idea que nosotros podamos tener de ella. Y podemos discutir sobre si es o no, o qué es, nadie nos lo impide, pero la Realidad es sólo una y su existencia y valor son independientes de lo que pensemos o digamos acerca de ella en ese momento. Algunas ideas se aproximan fielmente a la Realidad; éstas expresan la Verdad. Otras se alejan más o menos de ella, son imprecisas, incorrectas o totalmente falsas.

Pero independientemente de nuestra libertad para discutirla (que nunca hemos negado) y de nuestras valoraciones sobre ella, la Realidad existe. Cuando la Verdad se confunde con la opinión surge el relativismo.

Por cierto, ¿qué tiene todo esto que ver con imponer? Nada. Quien quiera seguir negando la existencia de la Realidad absoluta puede hacerlo, pero eso en sí mismo no hará que ésta deje de existir, o cambie, o dependa de su opinión.

- Quien impone sus ideas es porque en el fondo sabe que está equivocado o al menos duda de la validez y racionalidad de las mismas. No confía en poder inducir un convencimiento racional mediante el debate, pues teme el riesgo de que otros le desmonten racionalmente su idea. Por ello la impone, por la fuerza o por el engaño.

Y por el contrario, aquel/aquella que sabe que lo que defiende es la Verdad, no necesita imponerla, le basta con que le permitan (que no suele ser el caso) exponerla, explicarla y difundirla racionalmente, ya que si realmente es la Verdad y se dan estas condiciones (debate y expresión racional) será asumida por todo aquel/aquella que sea míni-

mo, el Irrracionalismo y el Reduccionismo. De estos tres a su vez se derivan otros, algunos de los cuales también comentaremos aunque más brevemente. También reconocemos algunos de estos planteamientos fuera de esos grupos autodenominados de "izquierdas", pero en este trabajo analizaremos su influencia en los mismos exclusivamente.

1.- RELATIVISMO

Al hablar de relativismo nos referimos a ese planteamiento que defiende que no existe ninguna verdad, ni la verdad absoluta, incluso que no existe la Realidad o que existen "muchas".

Si no existe la Verdad no es posible afirmar que algo esté bien mal, por lo que en teoría, esto supondría un rechazo a cualquier principio, valor o ideología y a establecer un punto estable desde el que conocer y juzgar la Realidad, porque según este planteamiento "todo es relativo". Y decimos "en teoría" porque en la práctica los del "todo es relativo" son comunistas, o feministas, o antirracistas, o denunciantes de cualquier injusticia... quedando evidente la contradicción de su postura "relativista": si todo lo ven relativo, si nada hay bueno ni malo, no estarían en posición de denunciar ni reivindicar nada. La guerra nuclear, la contaminación radioactiva, la esclavitud, la inanición de millones de personas en países empobrecidos, el sexismo, los abusos sexuales, el racismo, etc, por poner sólo algunos ejemplos relacionados con temáticas izquierdistas ¿están absolutamente mal o son "relativos"? Cualquier persona con un mínimo sentido común deberá reconocer que están mal. Si es así, puede decirse que hay verdades como pianos y que quien dice que estas cosas están mal tiene la razón. (defiende y conoce la Verdad). Esta contradicción descalifica el relativismo por sí mismo y nos hace ver que es falso. Pero entonces ¿dónde está el sentido de defender que no hay Verdad y que "todo es relativo"? Para tratar de encontrarle respuesta a esta pregunta vamos a repasar y analizar otros esquemas relativistas típicos.

Cuando alguien afirma algo con firmeza, a veces tiene que aguantar calificativos como: "dogmático", "inmovilista", "autoritario"...; y decimos "a veces" porque no es siempre, y ahí tenemos una clave para descubrir lo que se esconde detrás de ese supuesto relativismo. Así, si afirmamos con gran rotundidad y énfasis que "violar a una mujer está mal" nadie parece detectar una postura dogmática o autoritaria, ¿por qué entonces ese mismo esquema sintáctico: "...está mal/bien", provoca tal lluvia de acusaciones en otras ocasiones? Sólo se nos ocurre una explicación: el discurso relativista es un mecanismo de auto-defensa de los propios esquemas frente a alguien que plantea una idea

que contradice dichos esquemas con su argumento; es una forma de impedir la crítica y el debate. Por lo tanto, l-s defensor-s de ese "relativismo", o bien realmente se lo creen pero están equivocad-s, o bien esconden un verdadero dogmatismo e inmovilismo mediante la falsa acusación de inmovilistas y dogmátic-s a quienes únicamente plantean una idea (acertada o equivocada). De este modo, en lugar de atacar esa idea contraria a la suya con argumentos, lo hacen con trucos sucios (el relativismo) y con insultos ("autoritari-...") impidiendo el proceso de debate.

Otro esquema típico del relativismo es decir que "todas las opiniones son respetables". Esto también es falso porque si se trata de ideas contradictorias no se pueden asumir todas al mismo tiempo; siempre habrá que decidir cuál de ellas es la correcta y una vez que tengamos razones suficientes para saberlo, la correcta se defenderá frente a las otras, evidentemente. Por lo tanto, habrá ideas y actitudes fundamentadas en ellas que por ser contradictorias con las verdaderas, es decir, por ser erróneas no deberán ser respetadas, sino criticadas duramente y eliminadas mediante el debate, aunque, eso sí, respetando siempre a las personas que las defiendan. Hay que diferenciar entre la idea o actitud expresada y la persona que la expresa. La creencia en que todas las ideas y prácticas se deben respetar se utiliza, como en el caso anterior, o bien cuando no se tiene un asunto claro y, por tanto, no se ve la incompatibilidad, o bien cuando se quiere evitar un debate porque cuestiona esquemas de pensamiento o de funcionamiento que se quieren proteger de la crítica.

A nivel ideológico, el relativismo tiene también graves consecuencias. Como "nada es bueno ni malo" por sí mismo, todo puede resultar aceptable si "el fin es bueno", porque paradójicamente rara es la vez que el fin es considerado relativo por l-s relativistas.

Ante todo esto, queremos afirmar que tener una convicción de lo que está bien y/o de lo que está mal, no sólo es necesario en una sociedad desbocada en una loca carrera desarrollista y explotadora a todos los niveles (Planeta, animales y personas), sino que además, tener una convicción no tiene por qué implicar ningún tipo de imposición. De hecho, una de nuestras convicciones es el respeto absoluto a la Libertad y el no autoritarismo, lo que supone a su vez estar dispuest- a discutir y revisar. Y nadie se convence de algo si no es a través de la reflexión y el debate.

Para enfrentarse a los problemas es necesario verlos claramente como tales, lo cual es imposible desde un punto de vista relativista (si nada es bueno ni malo, ¿cómo podré tener la seguridad de que algo es un problema?). Por tanto, aunque hay que partir de la duda como

El Sistema de Poder nos inculca hábitos e ideas autoritarios y dominadores, algunos de los cuales hemos presentado en este texto. El autoritarismo de un-s y la sumisión de otr-s son meros síntomas del problema real: el Poder, el Sistema, que no es nadie y a la vez somos tod-s. Tod-s somos responsables, y a tod-s nos compete luchar contra esta situación. Personificar el Mal en un-s poc-s (o much-s) es mucho más cómodo, pero no soluciona nada, porque no es Verdad, no se corresponde con la Realidad de las cosas. La Dominación inconsciente, mediante esquemas psicoculturales acríticamente asumidos, es la base del Sistema y ahí caemos tod-s.

b) En relación con las dos posturas anteriormente citadas (el antirrelativismo y el antirreduccionismo), podría parecer que existe una discrepancia entre la defensa de una visión global de la Realidad, que sitúe cada problema en relación con las circunstancias de las que depende, y la crítica a la tendencia izquierdista a relativizar los hechos e ideas (hacerlos depender de otras "cosas" para restarles valor).

La identificación y delimitación de la red de relaciones existente entre las distintas problemáticas concretas no sólo no relativiza éstas, sino que además da un carácter más consistente, riguroso y verídico al modelo creado acerca de la Realidad.

El relativismo izquierdista, sin embargo, parte de la negación de la existencia de todo marco de referencia fijo, con lo que resulta imposible establecer ningún tipo de interrelación clara y estable entre problemas o situaciones. Al final, como consecuencia de su propia incapacidad intrínseca de ser consecuente consigo mismo, el relativista acaba por tomar consciente o inconscientemente como puntos de referencia ideas irracionales y absurdas (dioses, dogmas de fe, mitos,...) o su propio "ego" (subjetivismo: creencia en que la Realidad depende del sujeto que la mire, es decir, confundir la Realidad con los modelos acerca de ella).

Vemos pues cómo relativismo, reduccionismo e irracionalismo son en realidad inseparables, y cómo no existe por tanto contradicción en negar los tres al mismo tiempo.

c) El dogma de la presunta inexistencia de Verdades absolutas, está tan arraigado, no sólo en el izquierdismo, sino en el Sistema de Dominación y con él en la Sociedad tecno-industrial (y sus antecesoras), que a much-s les resultará quizá difícil de entender la postura antirrelativista defendida en este texto. Para tratar de facilitarles el romper con esta barrera psicocultural, les aportamos a continuación algunos otros puntos básicos para desarrollar la crítica del relativismo y una forma de pensar y actuar no relativista:

- NOTA 1: Este texto ha sido redactado tratando de darle la forma más sencilla y comprensible posible. Ello en algunos casos podría quizá significar para algunos lector-s una excesiva simplificación y ambigüedad que generasen una apariencia de contradicciones acerca de algunas de las ideas expuestas.

Tratando de anticiparnos a estos casos queremos matizar:

a) El hecho de que el antirrelativismo (basado en la asunción de la existencia del Bien o/y el Mal absolutos, o sea, que hay cosas buenas y/o malas) y el antirreduccionismo (visión global y compleja de la Realidad y crítica del simplismo basado en la bipolaridad "mal-s-buen-s") sean planteados y defendidos simultáneamente en este texto, quizá pueda llevar a algunos lector-s a ver en ello una contradicción.

La existencia del Bien y/o del Mal, no implican necesariamente la existencia de individuos buenos y/o malos. Las cosas, las actitudes, las ideas y las prácticas pueden ser absolutamente malas y, quizá en algunos casos, absolutamente buenas, pero de ahí a calificar del mismo modo a la gente hay un abismo.

Ya en el propio texto recordamos que las ideas, actitudes, comportamientos... deben ser combatidos si se consideran incorrectos (malos), pero que las personas deben ser siempre respetadas.

Las personas no son ni malas ni buenas, sólo son personas, influidas en mayor o menor medida por unas circunstancias, las cuales sí que pueden ser malas o buenas. No se debe confundir a las personas con las ideas, actitudes, prácticas, etc... que promueven. Hacer esto es olvidar las circunstancias, y eso sí es reduccionismo.

Si bien no es falso decir que existen muchos tipos de jerarquías, líderes y personajes manipuladores dentro de los ambientes izquierdistas (incluso en aquellos que se dicen "antiautoritarios"), la idea de que todo es culpa de un-s "mal-s" que disfrutan dominando a l-s demás es simplista y no sirve para tratar de comprender y transformar la Realidad social.

El Sistema de Dominación es un conjunto muy complejo de interacciones entre personas, grupos y el resto de la Realidad y funciona de tal modo que tanto l-s "oprimid-s" como l-s "oposor-s" (si es que alguien es capaz de definir clara e inequívocamente en todos los casos quiénes son l-s un-s y l-s otr-s), son víctimas del mismo. Y al mismo tiempo, muchos presunt-s "oprimid-s" participan activamente en el mantenimiento del Sistema de Dominación, y no precisamente obligad-s a la fuerza o por la necesidad, sino creyendo en él y disfrutando de sus "ventajas".

base para el conocimiento, ésta debe ser sólo el principio; es decir, el estímulo para la reflexión, la información, la crítica y el debate los cuales nos conducirán a comprender lo mejor posible el problema, la Realidad. La confianza en la propia reflexión y en el debate (como reflexión colectiva) es el mejor antídoto contra la manipulación que supone cortar la crítica con el fácil truco del relativismo.

(Para mayor profundización en este concepto, ver Nota 1)

2.- IRRACIONALISMO

Nos referimos con "irracionalismo" a la actitud típica dentro del izquierdismo de exaltar la falta de reflexión, mientras se rechazan e incluso se ridiculizan los verdaderos intentos de estimular el pensamiento crítico y el debate. Entonces, ¿qué sustituye a la reflexión a la hora de analizar problemas, tomar decisiones, establecer estrategias...? Puede ser:

a.- La fe.

b.- La exaltación de los sentimientos.

a.- La fe. La fe en unos esquemas preestablecidos y asumidos acríticamente (dogmas) y protegidos por el "relativismo" explicado anteriormente. La fe toma muchas formas en el izquierdismo, las cuales van desde la confianza y sumisión a los niveles superiores en la jerarquía (explícita o implícitamente asumida) de los grupos, a la defensa irracional de tipos de Dominación (estados y/o sistemas socio-económicos y culturales autoritarios y opresores) presuntamente benignos por ser "populares", "proletarios", "del país", "ecológicos", "veganos"... pasando por la creencia en un sinnúmero de mitos y esquemas propios tanto del Sistema de Dominación, como de cada sector izquierdista en concreto. Según esto el izquierdismo puede ser considerado una religión "moderna" con muchos de los atributos de cualquier religión, basados en la fe:

- Idolatría: "dioses", "héroes", "sant-s", "mártires", "iglesias", "grandes hombres/mujeres"... viv-s o muert-s, cuyas imágenes y nombres "sagrados" son "adorados".

- Jerarquía: "sacerdotes" (líderes e "intelectuales") que dictan la doctrina, marcan las líneas y dirigen los "rituales".

- Rituales: Métodos de "lucha" prefijados según manuales escritos (¿catecismos?) o inconscientemente aprendidos por imitación de lo preexistente (tradicción), asumidos de forma generalizada y acrítica como esquemas de conducta y prácticas que desarrollar.

- Herejías: Constante aparición de facciones y sectas dentro de

los "movimientos" izquierdistas, basadas a su vez en la fe y que tratan de cambiar unos dogmas y rituales por otros.

-Misiones o evangelización de infieles: En el izquierdismo toma la forma de un presunto "internacionalismo" preocupado por propagar la "buena nueva a l-s ignorantes salvajes" de otras tierras mediante brigadas, enviados especiales, observador-s, organizaciones de ayuda "humanitaria", "coordinaciones" internacionales...

- Cosmología mitológica: Reescritura de la historia humana y natural adaptándola a los dogmas izquierdistas de cada "secta".

- Imposición de la moral: Se impone el concepto de "pecado", realizando valoraciones morales de forma irracional, basadas en la tradición y el dogma y no en el análisis racional de las consecuencias directas o indirectas de los actos de las personas o grupos.

- Penitencia: Se castiga a l-s "pecador-s" que no cumplen los esquemas preestablecidos aislándoles socialmente, difamándoles e incluso agrediéndoles.

-Existencia del demonio: El Mal es encarnado en aquell-s a quienes se considera únic-s responsables de los problemas: capitalistas, hombres, human-s, militares... según la "secta".

- Textos sagrados: Obras completas de "grandes pensador-s".

- Mitología: Conjunto de creencias en que se basa la ideología, dogmas de fe, esquemas psicoculturales de cada "secta" izquierdista.

-Existencia de un más allá: Creencia en la existencia de un "algo" metafísico (Leyes de la Historia, "conciencia de clase", "Pueblo", "Progreso"...) que rige el destino de las luchas y al cual se apela mediante los rituales.

- La esperanza en la salvación: Certeza de que se conseguirán inevitablemente los abjetivos si se cumplen y se siguen los rituales y normas dictadas por l-s "sacerdotes/sacerdotisas".

- Comunión: Sentimientos de hermanamiento y pertenencia a una comunidad "espiritual" mediante la participación en los rituales y la compartición de la creencia en la doctrina "religiosa".

- "Buena intención": Si algo caracteriza a l-s izquierdistas y demás creyentes de base es su ingenuidad, su fe ciega en "hacer el bien" sin mirar a quién, ni cómo, ni qué, ni si realmente es bueno lo que hacen...

- Guerra santa: Violencia "revolucionaria".

- Consuelo espiritual: Autocomplacencia y satisfacción de pertenecer a "algo superior" a un- mism- y participar en los rituales y creencias.

- Tabúes: Temas cuya discusión se evita o, al menos, se elude su cuestionamiento real en términos claros y absolutos.

pueden surgir quizá otras actividades comunes, como consecuencia (nunca como fin buscado "a priori" desde antes de juntarse) y en función de las posibilidades de los grupos. Esto último, la relación entre grupos encaminada a la acción material, no debería ser tan frecuente como lo es en la actualidad y si se diese debería ser fruto de largos procesos de debate, de un consenso absoluto no sólo en los aspectos técnicos referentes a la actividad, y de un análisis reposado, profundo y global de la utilidad y eficacia de tal actividad. El fin es comunicarse, intercambiar ideas, experiencias, conocimientos,... no actuar "unid-s" bajo falsos "respetos" a la "pluralidad" en pos de un objetivo material concreto y reduccionista.

La dinámica de los grupos revolucionarios ha de ser un fiel reflejo a escala reducida del modelo de sociedad no dominadora que el grupo promulga para el resto de la humanidad; de que la dinámica interna funcione correctamente y de que sea coherente con los principios revolucionarios, dependerá el éxito del proceso revolucionario a nivel externo, es decir, la difusión progresiva de esos valores y dinámicas al resto de la población. No se puede destruir el Poder si éste también se lleva dentro. Si no se es capaz de realizar ese modelo social no dominador dentro del grupo (y de cada miembro del mismo), no tiene sentido tratar de hacerlo a una escala mayor. Es fundamental ir extendiendo los principios revolucionarios antiSistema al resto de las personas, pero eso sólo se puede hacer si se da ejemplo.

Esto son sólo algunas líneas generales y necesarias que indican el camino que se debe seguir. No son las únicas pautas que habrá que tener en cuenta, pero su cumplimiento permitirá el desarrollo posterior de la lucha revolucionaria y el descubrimiento de "nuevos" errores y formas de enfrentarse a ellos y superarlos.

Esperamos que este texto sirva a quienes lo lean para la reflexión (auto)crítica y de hecho recomendamos que lo critiquen, debatan y cuestionen todo lo que consideren oportuno. La Verdad nunca es incuestionable; de hecho, surge del cuestionamiento.

y la delegación de muchos de sus miembros o de todos ellos).

- una dinámica de toma de decisiones y de realización de análisis de la Realidad basadas en el asamblearismo (reuniones horizontales y transparentes) en el debate, la reflexión, la autocritica y el consenso.

Las "pseudoasambleas" teledirigidas por élites, en las que no corre toda la información existente entre todos los miembros, los pseudo-debates en que un-s "piensan" y otr-s escuchan y obedecen; la mera denuncia, protesta o difamación de "l-s otr-s" ("l-s mal-s"); la toma de decisiones por métodos que no sean el convencimiento racional y unánime de todos los miembros previa discusión crítica ilimitada... son o acaban siendo todos de una forma u otra autoritarios, reformistas y mantenedores del "statu quo".

Todo este modelo antiautoritario de lucha resulta imposible de llevar a cabo en grupos de gran tamaño en los que no todas las personas se conocen, ni tienen contacto entre sí. No se puede, ni se debe, confiar en aquello o aquel/aquella a quien no se conoce de forma directa y estrecha. La confianza a ciegas en grupos y "compañer-s" desconocid-s o lejan-s (que viene a ser lo mismo) es fe y a menudo conlleva serias decepciones, y esconde graves deficiencias.

Las "soluciones" tecnológicas para este problema de la comunicación y la coordinación en grandes grupos que plantean much-s izquierdistas, son reduccionistas (como todas las presuntas "soluciones" tecnológicas) y agravan la situación general tanto interna como externa al grupo.

Lo contrario a la masificación y el gregarismo: el grupo de "amiguit-s", también es un grave problema (típico ¿cómo no?, del izquierdismo más presuntamente "radical") y no necesariamente incompatible con el anterior.

L-s compañer-s de un grupo de afinidad de tamaño reducido, son y deben ser sólo eso: compañer-s (al menos durante los momentos en que desarrollen las actividades del grupo). Cuando esta línea no se traza, o sea, cuando no se separan las relaciones políticas de las afectivas, las asambleas y colectivos acaban siendo terapias de grupo, "tertulias sobremesa", o "cosas" peores aún (guetos, sectas, élites dirigentes "simpáticas" de "esclav-s" obedientes voluntari-s e inconscientes,...).

La relación entre grupos seguirá las mismas pautas no dominadoras, sin caer en el pragmatismo ni en el mito de la Unidad (frentismo). La relación entre grupos diferentes es para la comunicación y el debate exclusivamente, y si llega a haber un gran nivel de comunicación

No vamos a entrar a analizar en este trabajo uno por uno los diferentes sectores izquierdistas y sus respectivas doctrinas y prácticas "religiosas", pero lo citado hasta aquí son algunas características generales del irracionalismo izquierdista en lo referente a la fe, es decir, a la ausencia de crítica y la asunción irreflexiva de ideas, métodos, actitudes y valoraciones, lo cual es del todo contrario a los dictados de la Razón. Razón y fe son enemigas y se anulan la una a la otra.

b.- La exaltación de los sentimientos. Los sentimientos se establecen como base del análisis y de las decisiones y se plantean como guía del comportamiento en oposición a un Sistema que a menudo erróneamente se supone "racional". Que el Sistema haya reprimido en ciertas épocas algunas manifestaciones de ciertos sentimientos, no significa que sea racional. De hecho, no le supone ningún problema aceptar esas manifestaciones al principio rechazadas; el Sistema es hedonista, atrapa a la gente por el placer y fomenta muchos sentimientos (los nacionalistas, la venganza...) que le convienen porque éstos son buenas herramientas para la manipulación y fomentándolos se controla mejor a la gente.

Así, en los grupos izquierdistas en los que también se reivindican y se estimulan los sentimientos como "motor", en realidad lo que se hace consciente o inconscientemente es generar un ambiente adecuado para la perpetuación de dinámicas y planteamientos preestablecidos de forma acrítica (tradición) o para la imposición de las de los sectores más autoritarios, más destacados o con mayor poder de manipulación. De este modo serán más fácilmente asumidos por ese grupo de personas cuya capacidad de crítica ha sido mermada o arrinconada por su supeditación a los sentimientos.

Por tanto, debe ser la Razón la que nos permita adoptar la decisión adecuada y no los sentimientos, cuya función no es esa. Pero ¿a qué llamamos Razón? Entendemos por Razón la capacidad de pensar, de utilizar los datos obtenidos por la observación, la información y la experiencia, en procesos de reflexión individual y colectiva (debate) para entender lo mejor posible la Realidad que nos rodea y los problemas que nos preocupan y para tomar las decisiones que sean más adecuadas frente a esos problemas. Por eso, la Razón es algo de lo que podemos y debemos hacer uso, porque tod-s somos capaces de pensar y en consecuencia, de sacar conclusiones de lo que observamos, de nuestra experiencia y de la información que buscamos y obtenemos. Y la Razón es algo de lo que debemos hacer uso porque asumir unos principios acríticamente anula nuestra capacidad de aportar cosas, de descubrir y corre-

gir errores... y porque exaltar los sentimientos como base de nuestro funcionamiento, además de llevarnos a cometer muchos errores por no habernos pensado las cosas, nos subjetiviza y nos impide ver lo que sucede en realidad, exponiéndonos a la manipulación, tanto por parte del Sistema, como por parte del subsistema izquierdista, que aprovechan los sentimientos (venganza, indignación, impotencia, desesperación, fascinación, miedo, ensueño...) en su propio beneficio. Incluso, muchas veces los sentimientos pueden y suelen no ser espontáneos sino inducidos por el entorno socio-cultural.

Ambas formas de irracionalismo (fe y exaltación de sentimientos), son muy cercanas una de otra y están íntimamente relacionadas. El sentimentalismo y la fe se refuerzan mutuamente. Toda religión aprovecha, y se asienta en los sentimientos (fascinación, trascendencia, miedo, consuelo, comunión,...) y toda exaltación de las emociones genera mitos y prejuicios a corto y/o largo plazo.

Sólo la Razón nos puede llevar a tener nuestra propia escala de valores. Si no establecemos nuestros propios principios a través de esa necesaria y continua reflexión, entraremos en una crisis de valores que el Sistema puede aprovechar fácilmente, porque éste sí tiene su propia escala: la Dominación, y se la impondrá a quien por falta de reflexión (irracionalismo) no tenga la suya propia. Esta dejación de nuestra responsabilidad individual y colectiva, junto a la necesidad de contar con una serie de valores que nos ayuden a desenvolvernos en la Realidad, suele desembocar en la aceptación acrítica de los valores que se difunden desde las estructuras de Dominación. En resumen: o establecemos nuestra propia escala de valores por medio de la reflexión (la Razón) o interiorizaremos una ajena sin que ni siquiera seamos conscientes de ello.

Es preciso señalar que la Razón a que aquí se hace referencia, no es la lógica científica que normalmente el Sistema nos vende como sinónimo exclusivo de "razón".

La "Ciencia" (sea cual sea su definición) se basa fundamentalmente en la lógica consciente y en muchos casos en una lógica muy concreta: la Matemática. Esto no supone necesariamente que sus conclusiones sean racionales, ya que si bien la Razón es siempre lógica (e intuitiva), no toda lógica es siempre racional. Por ejemplo, el Sistema económico capitalista tiene su propia lógica y leyes de funcionamiento y sin embargo es totalmente irracional.

Lo que hoy en día se llama "Ciencia" (sea lo que sea) conlleva siempre varios graves errores intrínsecos que derivan en el manteni-

No existen "poderes" buenos, ni siquiera "neutros". Confundir "Poder" con autonomía, autogobierno o Libertad es otro grave error izquierdista que lleva en sí mismo el germen autoritario. El Poder debe desaparecer para dejar paso a la autonomía y el autogobierno de personas y grupos.

Por tanto, la lucha revolucionaria ha de ir dirigida a eliminar todas aquellas ideas o esquemas de pensamiento, tendencias, actitudes y prácticas derivadas de las mismas que reproduzcan, mantengan, permitan o desarrollen el Poder, en cualquiera de sus formas, tanto en el Sistema en general como en el entorno más inmediato. Parte de esos esquemas, aunque no todos, son los apuntados a lo largo de este texto.

La lucha para ser verdaderamente revolucionaria debe ser radical (ir a la raíz, a las causas de los problemas, no a "parchear" síntomas), global (que tenga en cuenta las distintas interrelaciones entre los problemas y el conjunto), racional (que se base en análisis objetivos, sobrios, lúcidos y realistas, rechazando los mitos, las ilusiones, la fe y el apasionamiento) y no relativista.

Es fundamental que l-s revolucionari-s evitemos en nuestro fuero interno, en nuestro discurso y en nuestra actitud personal y grupal la confusión, la debilidad de ánimo y la ambigüedad a la hora de expresar posturas, tomar decisiones, desarrollar y defender ideas, hacer análisis, etc... Es preciso una gran seguridad y autoconfianza en las propias ideas y capacidades, y esto es algo que cada individuo y grupo revolucionario deberá cultivar y mantener internamente mediante la Razón (reflexión, debate, autocrítica, autoconocimiento, autodisciplina, orden, responsabilidad...). Los aspectos psicológicos de los que depende la disposición de l-s revolucionari-s para llevar correctamente la lucha y desarrollar racionalmente las ideas, son "los grandes olvidados" en la mayoría de las presuntas "luchas revolucionarias" históricas (salvo honrosas excepciones) y sin embargo son fundamentales para el éxito de la verdadera Revolución. Hoy por hoy, en los entornos izquierdistas (y en la Sociedad en general), el equilibrio psicológico y la convicción racional son algo muy escaso y a menudo "mal visto".

La organización interna de los grupos revolucionarios deberá ser coherente con estos principios mencionados; es decir:

- horizontal y participativa (sin ningún tipo de líderes, imposiciones o jerarquías)
- con gran compromiso, coherencia y autodisciplina de las personas que lo integren (muchos grupos presuntamente "antiautoritarios" acaban siendo autoritarios, o desapareciendo, por la desidia, el desorden

lucha global.

7.- IDOLATRIA

En los distintos sectores izquierdistas se da autoridad a ciertos grupos o personas concretas (intelectuales, líderes, "grandes personajes",...). Así se genera alienación, al situar a un-s por encima de l-s otr-s. L-s que no están en esa cúpula, interiorizan como cierto el error de pensar que ante la "mayor capacidad" de esas personas situadas en un rango superior, a ell-s sólo les queda escuchar (y seguir lo indicado por la élite). Esto coarta la capacidad de reflexión y de aportación por parte de los individuos "no elegidos", perdiéndose la oportunidad de un verdadero debate en el que todas las personas participen igualitariamente. Por tanto, éste es otro mecanismo para perpetuar los esquemas incorrectos y los errores.

Todos los esquemas psicoculturales comentados (tanto los tres principales, como sus derivados concretos), junto con muchos otros, no sólo son propios del izquierdismo, sino que forman la parte fundamental del aspecto ideológico y funcional del Sistema de Dominación, siendo algunas de las ideas-fuerza que generan, mantienen y desarrollan los mecanismos de autorreproducción y desarrollo del propio Sistema. El izquierdismo es, en este sentido, heredero directo del Sistema, del cual ha recibido acriticamente tales esquemas que le dan "vida", considerándolos incluso, demasiado a menudo, posturas "revolucionarias".

Por tanto, el izquierdismo debe ser considerado un subsistema reciente del inmenso Sistema de Dominación imperante a lo largo de la Historia. Es siempre, en consecuencia, necesariamente reformista y por la misma razón irreformable, ya que los problemas y errores que presenta tienen causas de tipo estructural profundo y no son sólo coyunturales y formales. Los esquemas psicoculturales profundos en los que se asientan el resto de las ideologías y prácticas concretas izquierdistas, generan el "folclore" que por ser lo más vistoso suele ser lo único que generalmente se "critica" del izquierdismo y desde posturas igualmente izquierdistas a su vez. Es por ello preciso otro sistema de pensamiento y actuación totalmente diferente del existente, que rompa con esos esquemas profundos que inevitablemente reproducen una y otra vez la Dominación, el Poder.

NUESTRA CONCLUSIÓN

La única lucha realmente revolucionaria es aquella que combate verdaderamente el Sistema y su pilar central: el Poder. Por tanto toda actividad revolucionaria debe ir encaminada a identificar y eliminar la Dominación (ver NOTA2) a todos sus niveles y en todas sus formas.

miento de muchos prejuicios y esquemas psicoculturales, tecnológicos socioeconómicos que favorecen el desarrollo del Sistema de Dominación.

Si bien no entraremos aquí a exponer y desarrollar las distintas limitaciones y contradicciones internas de la/s llamada/s "ciencia/s" ya la propia ambigüedad del término (¿Qué es exactamente la Ciencia? ¿Qué disciplinas son científicas y cuáles no? ¿Por qué?...) que se plasma en la amplia gama de definiciones "científicas" y "filosóficas" de las disciplinas del concepto "Ciencia", a veces incluso contradictorias entre sí, debería ponernos por lo menos en un estado de alerta racional constante frente a todo lo que se nos presente bajo el calificativo de "científico".

Queremos dejar claro además, que el hecho de reivindicar la Razon no significa olvidar los sentimientos, sino situar cada cosa en su lugar. La función de algunos sentimientos la encontramos en el mantenimiento del equilibrio en las relaciones afectivas a nivel personal. Pero basar la política y la ética en los sentimientos es un error, pues son actividades que deben ser racionales y razonadas, regidas por la inteligencia. De hecho, uno de los errores fundamentales de muchas de las ideologías y prácticas ético-políticas ha sido y es el emocionalismo en que se basan, que lleva a no reconocer, ya desde el principio, la Realidad a la que dicen enfrentarse, distorsionando la visión y representación de la misma en base a sentimientos subjetivos y convirtiendo las "luchas" izquierdistas, demasiado a menudo en meros actos de ombliguismo. No se deben confundir, de todos modos, los sentimientos con las intuiciones. Ambos son funciones inconscientes de la mente y ambos afloran en la consciencia en forma de nociones, tendencias, actitudes... más o menos sutiles.

La Razon se compone tanto de un aspecto lógico consciente como de otro intuitivo e inconsciente (mucho más potente que la mera lógica, pero también mucho más sutil y etéreo).

Los sentimientos y las intuiciones deben ser diferenciadas mediante la reflexión consciente, que hace que cada cual ocupe su lugar y su función: algunos sentimientos, el mantenimiento del equilibrio psicológico y las relaciones informales e íntimas entre las personas y consigo mismas; y la intuición identificada, verificada y apoyada por la lógica como fuente de datos y mecanismo de integración de las ideas en sistemas complejos de pensamiento, modelos y valoraciones de la Realidad, etc...(Globalidad).

Es la Razon así entendida (intuición y lógica) la que debe ponerse a trabajar en las luchas ético-políticas revolucionarias, a analizar

los problemas y tomar las decisiones oportunas, a no ser que queramos que el Poder, en cualquiera de sus formas, incluida el izquierdismo, decida por nosotros y ser un corcho a la deriva que se deje arrastrar por la marea de los sentimientos (inducidos o no).

3.- REDUCCIONISMO

Con "reduccionismo" o "sectorialismo" nos referimos a la tendencia a elegir un problema concreto y verlo de forma aislada como si se tratara de algo independiente del resto de problemas y circunstancias. Esta tendencia, olvida que la Realidad es un complejo sistema, en el que todas las cosas están interrelacionadas y que no se puede solucionar ningún problema concreto sin tener en cuenta que las causas del mismo son siempre a su vez otro conjunto de problemas y factores interdependientes. No se puede solucionar un problema concreto sin tener en cuenta dichas interrelaciones, sin tratar de solucionar el resto de problemas que están relacionados directa o indirectamente con él y entre sí.

Quienes plantean los problemas y sus soluciones de forma reduccionista, lo hacen -en sus palabras- "porque es más eficaz". Y así lo parece a corto plazo porque aislar el problema de sus causas y de las circunstancias que lo rodean, permite desarrollar "soluciones" técnicas que dan la sensación de "estar haciendo algo". Este tipo de "soluciones" a lo máximo que llegan es a atenuar temporalmente las consecuencias del problema pero nunca a solucionarlo verdaderamente, con lo cual el resultado es un posibilismo o reformismo que perpetúa el problema desviando la atención de las causas hacia los "síntomas".

Por otro lado, centrarse en un problema concreto como algo aislado del resto hace que no se vean las consecuencias negativas de esas "soluciones" técnicas sobre otros problemas, que por su interrelación con el conjunto agravan la situación general y acaban afectando de nuevo de una forma u otra incluso a aquel problema que nos hizo tomar medidas (de la misma forma que un medicamento que va contra los síntomas en lugar de ir contra las causas de la enfermedad, basándose en una visión del organismo como un todo, provoca efectos secundarios y problemas en otras partes, empeorando la situación general y, por fin, también la dolencia inicialmente tratada).

La falta de globalidad nos lleva a análisis que, como no tienen en cuenta las interrelaciones existentes, son erróneos por simplistas. De hecho suelen caer en análisis dualistas que plantean una situación dividida en dos polos, cuando la Realidad está constituida por un con-

la falta de reflexión y a hacer cosas inútiles o perjudiciales que nunca son cuestionadas realmente; a la prisa por hacer el mayor número de cosas en el menor tiempo posible, lo cual refuerza a su vez el "hacer algo, sea lo que sea", porque la prisa impide la reflexión y lleva por tanto, a valorar más la cantidad de cosas hechas que su efectividad y su acierto con respecto a unos objetivos que tampoco se suelen tener claros y reflexionados. Como consecuencia de toda esta falta de reflexión, la gente tiende a autoconvencerse de que "todo va bien" y de que están haciendo lo correcto correctamente (optimismo) para poder seguir adelante con esta dinámica viciada, incrementándose progresivamente la irreflexión, la confusión y el activismo material y absurdo.

4.- OPTIMISMO:

El izquierdismo suele presentar un fuerte componente optimista; se presupone normalmente que hay que quitarle importancia a los problemas (especialmente a los internos); pero así, lo único que se consigue es impedir la posible resolución del problema, porque éste es escondido bajo un barniz de "esperanza", conformismo y falta de realismo (sólo se quiere ver aquello que nos resulta cómodo, agradable, ... y esto no son precisamente los errores, los problemas, etc...). Se prefiere la ilusión a la Realidad.

También merece la pena recordar para la reflexión, que el Sistema se basa en el optimismo: El Progreso, la idea de Desarrollo, el optimismo histórico, conceptos-fuerza de la dinámica del Sistema de Dominación. Estas ideas se basan en el mito de que en la Historia todo ha ido, va e irá a mejor, indiscutiblemente. No es extraño encontrar la misma idea en los discursos e "ideologías" izquierdistas.

5.- EGOISMO:

Entre los grupos y personas izquierdistas, es común la idea de que las "luchas" de "liberación" deben ser llevadas a cabo por l-s propios "oprimid-s" contra l-s "opresor-s", lo cual fomenta y mantiene una visión egoísta de las luchas ("cada cual a lo suyo" sin ver ni preocuparse de nada más).

Aunque es cierto que debemos estar en contra de las vanguardias y de la imposición, no hay que olvidar que much-s oprimid-s (algun-s human-s, los animales y la Biosfera) no pueden liberarse a sí mism-s, y que otr-s much-s se encuentran conformes y por tanto no se van a rebelar.

Luchar cada cual exclusivamente por lo que le toca no rompe con el egoísmo en que se basa el Sistema. Por ello, lo correcto es que la lucha sea por todo o contra todo, no exclusivamente por lo que nos afecta directamente a cada grupo o individuo; es decir, ha de ser una

Otro aspecto que cabe destacar respecto a esta confusión es que crea un ambiente en que la crítica interna se dificulta, ya que se ve como un ataque y un peligro para la "amistad" que une a l-s "compañer-s" u "oprimid-s", y además, siempre es más difícil ver y valorar correcta y justamente los errores y problemas de una persona o grupo cuando se está subjetivizad- por l-s sentimientos hacia él/ella o ell-s.

2.- UNIDAD:

Una dinámica, muy relacionada con el gregarismo, típica del izquierdismo es buscar la unidad, olvidar las diferencias en beneficio de una lucha conjunta contra algo concreto. Pero en esta situación siempre se impone la postura más autoritaria, pues mientras un-s de Jan de todo sus planteamientos para no interferir en la "unidad", algun-/n otr-/s implanta/n sus objetivos, métodos, ... consciente o inconscientemente.

3.- PLURALIDAD:

El izquierdismo suele tener un discurso en el que se exaltan la pluralidad y la diversidad, y que suele ser muy utilizado cuando se buscan apoyos o crear un "frente común" (es un discurso complementario al de "unidad"). Esto en la práctica es sólo un reclamo para atraer gente, el cual trata de ocultar que planteamientos contradictorios no pueden "convirir en la diversidad" porque se va a imponer uno siempre (el del sector más autoritario) expulsando a los otros, simplemente porque la incompatibilidad entre ellos no permite su coexistencia. Para quien no lo ve y se lo cree, esto supondrá ser anulad- llegado el momento; para quien lo ve pero no lo dice, supondrá la oportunidad de controlar y establecer sus postulados sobre tod-s l-s que creyeron que la "diversidad dentro de la unidad" era posible.

Por cierto ¿cuánt-s de est-s "amantes de la diversidad" consideran Enriquecedora la existencia de ideas y actitudes tales como el capitalismo, el racismo, el sexismo...? Si la "pluralidad" siempre es buena y "síntoma de Libertad, entonces el fascismo, la miseria, la violencia gratuita, la Dominación de un-s sobre otr-s, la avaricia, el ansia de poder, ... serían no sólo buenos, sino deseables en un tanto por ciento de la población, para mantener la "variedad". ¡No se lo creen ni ell-s!

4.- PRAGMATISMO:

La actividad (análisis, estrategias, acciones...) se valora en función de sus resultados a corto plazo. Esto viene de y a su vez reproduce el reduccionismo (que aparentemente da "resultados" más visibles en lo inmediato); y lleva al activismo material, es decir, a la sensación de tener que hacer algo "sea lo que sea", y esto a su vez, a

junto enorme de factores diferentes interrelacionados. Evidentemente, estos análisis que por no tener en cuenta este hecho reducen la Realidad a modelos simplistas y erróneos, no pueden llegar a dar soluciones reales a ningún problema, sino únicamente ayudan a su perpetuación por atenuación de los "síntomas". Así por ejemplo, es reduccionista separar lo ideal de lo material. A menudo los análisis se quedan en un plano material (la Economía, el Estado...) o en uno ideal o "espiritual" ("movimiento" Nueva Era...) Ignorar las relaciones reales entre idea y materia es reduccionista porque ambas se conforman mutuamente.

A veces, lo que se hace es tomar un/os problema/s concreto/s como eje/s de todos los demás. Pero esto también es erróneo porque lleva a subordinar una larga lista de asuntos a un problema concreto (o varios) y se termina creyendo que si se elimina éste se habrá dado un paso sustancial para eliminar todos los demás.

Esto es lo que podríamos llamar "pseudoglobalidad" porque ni hay un problema concreto único que sea la columna vertebral de todos los demás (sino que cada problema depende de e interactúa con el resto), ni existe un problema concreto central que esté por encima de los otros y se pueda eliminar de forma aislada (como si él mismo no dependiera a su vez de otros problemas).

También existe otro tipo de pseudoglobalidad que toma el Todo sin las partes, es decir se queda en un nivel abstracto de globalización que no tiene en cuenta niveles más concretos. Así por ejemplo, se termina viendo más importante al colectivo que a los individuos, olvidandolos incluso, cuando ambos niveles son importantes pues no puede haber un Todo sin partes que lo integren, ni partes aisladas que no se integren en un Todo.

Esta pseudoglobalidad ha hecho que el izquierdismo en muchos casos sea hipercolectivista y exclusivamente macroscópico, dominando o defendiendo posturas dominadoras sobre personas, animales o ecosistemas, ya que la Libertad de los seres humanos y animales y/o los mecanismos naturales de autoregulación de los ecosistemas se sitúan en un segundo plano, o se ignoran por completo, en función de una falsa concepción "global" que sólo ve "lo grande" de algunos aspectos de la Realidad (Economía, ciertas visiones de la Ecología, la Política...). Al final, "pensar a lo grande" de este modo acaba siendo reduccionista, simplista y ridículo.

Nosotr-s entendemos la Realidad como una red, en la que cada problema concreto sería un nudo. Cada nudo (problema) está interrelacionado directa o indirectamente con todos los demás y no hay ninguno que pueda

ser considerado como "nudo madre" (o eje del que dependen todos los demás) ni se puede considerar un nudo (problema) sin tener en cuenta todos los demás y la trama que los une. Por eso, la única manera de acercarse lo más posible a un entendimiento de la Realidad, es un análisis global, que trate de ver esa "trama" con todos sus nudos; y en éste, y no un análisis reduccionista, el que nos puede hacer ver soluciones reales.

A continuación pasamos a comentar brevemente para la reflexión y el debate, algunos otros esquemas, mitos, tendencias o dinámicas que se derivan de los anteriores y que, por supuesto, también son típicos del izquierdismo.

1.- GREGARISMO:

El ser humano tiene una tendencia natural a constituir grupos sociales. Pero a menudo esta inclinación innata degenera en la búsqueda de un grupo de referencia de tamaño variable (desde grupos con unos pocos integrantes, hasta agrupaciones de millones de personas o incluso entes colectivos abstractos de estructura y tamaño indeterminable) que "avale" la opinión "propia", o incluso, que dé una opinión con la que identificarse.

El grupo trasciende a los individuos y es considerado como una entidad superior en la que se diluyen las individualidades y se anula la capacidad crítica. Como consecuencia, en este tipo de grupos se da una situación de delegacionismo generalizada.

Algunas formas concretas de gregarismo o esquemas relacionados con él directamente son:

- Populismo: Cuando el grupo de referencia es el "Pueblo" o lo relativo a él. Esto supone la creencia en la idea mítica del "Pueblo", que en realidad no es más que una masa amorfa, heterogénea e indefinible.

- Nacionalismo: Si el grupo de referencia es la "nación" (que al igual que la idea de "Pueblo" es otro concepto colectivo abstracto, o sea, un mito).

- Democracia: El grupo de referencia tomado es el que defiende la opinión mayoritaria. Supone siempre la imposición de la mayoría sobre la minoría en grupos pequeños, espacios cotidianos, o a la hora de estructurar el funcionamiento social en general.

- Confusión ideología-colectivo: A menudo se confunde una idea con los grupos, organizaciones o sectores que dicen representarla. Se considera al grupo como sinónimo de las ideas que dice defender. Se asume irreflexivamente que todo miembro de ese colectivo tiene esas ideas

automáticamente (sin necesidad de reflexión, debate, formación... [Por "revelación divina"!]) por el mero hecho de pertenecer al grupo y al revés, se cree que sólo se pueden tener, defender y practicar esas ideas, si se es miembro de ese colectivo concreto.

El grupo referencial es una especie de "idea-grupo" (¿"Movimiento"? de carácter más metafísico que real.

- Apego a la simbología: Los nombres propios, siglas, imágenes, banderas, fechas históricas, ... relativos al presunto grupo referencial son considerados sagrados e intocables y confundidos con el contenido de la ideología y los valores éticos que subyacen tras esos símbolos (en el caso de que existan).

- Confusión entre relaciones ideológicas y relaciones sentimentales/familiares: Se confunden en estos casos, la relación ideológico-política con la relación sentimental y ésta con la familiar, lo cual distorsiona tanto la ideología y el discurso, como las prácticas.

Sea cual sea el grupo referencial, es a menudo considerado por los izquierdistas como una (gran) "familia" o "hermandad", y sus miembros como "amig-s", "herman-s" y algun-s en concreto como "padres/madres", de forma explícita o implícita.

Es muy común que a nivel interno, en los grupos, se confunda "compañer-" con "amig-", lo cual lleva a esperar que un grupo de afinidad con el que se trabaja, sea también un grupo de "amig-s" y a considerar como tales a todos aquellos que se supone "luchan contra el mismo enemigo".

Del mismo modo, a nivel externo al grupo, se cree a menudo que todo "defendid-" ha de ser tomado como "amig-" o "pariente". Así, muchos "ecologistas" se autodenominan como "amantes" de la Naturaleza y a ésta como su "Madre", muchos "antirracistas" como "amig-s" de los inmigrantes y a éstos como sus "herman-s", muchos "animalistas" como "amig-s" de los animales y a éstos como amigos de ellos, ...

Se asume de forma egoísta e irracional que todo "compañer-" o "defendid-" ha de ser tomado necesariamente como un apéndice del "yo"; no se concibe que pueda existir respeto para quienes no son "familiares" o "allegad-s". Se considera de forma errónea que no puede haber respeto si no hay relación (afectiva, familiar, ...), y a tal efecto se crea ésta de forma artificial.

Como consecuencia de esta confusión, en muchos casos, los izquierdistas sólo conciben las relaciones dentro de parámetros de "amistad" o "enemistad", existiendo un claro paralelismo entre este ejemplo de dualismo y otros similares como son la falsa división en "oprimid-s" y "opresor-s", "buen-s" y "mal-s"...